



Francisco Mena B.

Director Ingeniería Comercial U. San Sebastián sede Valdivia

IV Revolución Industrial: Mitos y realidades

Se ha visto que en situaciones inciertas, ambiguas y de pronto dinámicas un concepto se presenta con mayor fuerza, así sucede en este escenario sanitario y económico que vivimos, donde se escucha -fuertemente- sobre la Cuarta Revolución Industrial, la cual se desprende de acciones asociadas a la innovación en el ámbito tecnológico, que promueven nuevas relaciones que se integran en la sociedad, y en las personas. De

Son cambios a los cuales podemos adaptarnos, pero en nosotros estará la decisión de humanizar...

aquello surgen otros términos como ciber físico, nanotecnología, big data, redes de comunicación, que inciden en las comunidades. El tema es amplio, por lo que sólo abordaré -de forma figurada- tres mitos. He aquí el primero. Es frecuente escuchar que la automatización traerá consigo aumento del desempleo, y si bien la evidencia indica que en aquellos trabajos repetitivos y rutinarios así será, también se crearán otros puestos de trabajo, lo que va a permitir que las personas se enfoquen en tareas que produzcan más eficiencia. Es decir, el reto es que no se produzca un desempleo estructural y se capaciten a las

personas en rutinas asociadas a las nuevas tecnologías.

Un segundo mito es que habrá más puestos de trabajo relacionados a las tecnologías de la información, lo cual es afirmado por expertos y es innegable, aunque no quiere decir que pase lo contrario con las otras actividades. Por ejemplo, está siendo muy demandada el área de la salud, de gestión como marketing, los analistas financieros, expertos en gestión de personas, las ingenierías y ciencias básicas, por mencionar algunas.

Un tercer mito, es que la robótica y los sistemas digitales -con el paso del tiempo- harán desaparecer el trabajo humano. Y si bien hay algo de verdad, al igual que los anteriores, eso no debería ocurrir, sino que es una oportunidad para que sucedan transformaciones, como generar nuevas capacidades y conocimientos, pues el factor humano seguirá presente en el accionar laboral de las sociedades.

En definitiva, son nuevos desafíos y realidades que debemos enfrentar y a los cuales podemos adaptarnos, pero en nosotros estará la decisión de humanizar; o en otras palabras de colocar en el centro a la persona humana y sus dimensiones, en cuanto a derechos y responsabilidades. Es así como la invitación es a reflexionar y pensar sobre nuestra sociedad, para comprender -y por consiguiente- realizar cambios, en donde prime el bienestar y la convivencia social.